

RASGOS TECNOLÓGICOS DE TEJIDOS LIMA ASOCIADOS A CONTEXTOS FUNERARIOS EN LA HUACA PUCLLANA

Hilda Chuchón Ayala ^a

Resumen

Ofrecemos información sobre las particularidades tecnológicas de tejidos atribuidas a las últimas ocupaciones de la cultura Lima, encontrados en contextos funerarios y rellenos arquitectónicos durante las excavaciones efectuadas entre 1996 y 2000, como parte del «Proyecto de Investigación, Conservación y Puesta en Valor de Huaca Pucllana», convenio Instituto Nacional de Cultura-Municipalidad de Miraflores. La muestra textil estudiada indica que en los entierros funerarios Lima, se usaron como envoltorios de los cuerpos, tejidos llanos de algodón compuestos por una o dos telas completas y telas formadas por la unión de fragmentos, algunas de estas últimas con remiendos y zurcidos, a diferencia de los tejidos depositados como ofrendas que tienen tratamiento especial y son un solo elemento, elaborados en lana y algodón mediante la técnica del anillado interconectado simple y anudado, con diseños de figuras geométricas y de peces entrelazados, en cuya manufactura emplearon agujas de espina de cactus, utilizadas también para la elaboración de redes. Los tejidos confeccionados en telar de cintura se distinguen por técnicas comunes de: tejido llano 1x1, tejido cara de urdimbre y tejido listado cara de urdimbre, lo cual sirve de base para sostener que en la sociedad Lima había diferentes clases de artesanos dedicados a la producción de tejidos.

Palabras clave: técnicas de tejido, Huaca Pucllana, cultura Lima

Abstract

TECHNOLOGICAL FEATURES OF LIMA FABRICS ASSOCIATED WITH FUNERARY CONTEXTS IN HUACA PUCLLANA

A detailed description of the technological features of the textiles found in funerary contexts and architectural fills of the latest occupational phases of the Lima Culture is presented. These materials were found as part of the Huaca Pucllana research project established by the Municipality of Miraflores and the Ministry of Culture. Preliminary results indicate that in funerary contexts one or two simple plain weave cotton textiles were used to bundle the bodies. In some cases complete fabrics were used while in other the bundles were formed by many pieces put together, with some fragments with evidence of darning and mending. On the other hand, the textiles found in votive offerings in the architecture are of cotton and wool made by the ringed technique both simple and interconnected knotting. Geometric designs as well as intertwined fish were made using cactus spine needles which have been used to make nets. There is also evidence of textiles made using a backstrap loom which are commonly the 1x1 plain weave, woven face fabric warp and warp faced list. This evidence suggests that there were different types of weavers in the Lima society dedicated to the production of domestic and ceremonial textiles.

Key words: weaving techniques, Huaca Pucllana, Lima culture

^a Dirección postal: Jr. Salaverry N° 380 Dpto. 504 Magdalena del Mar
Correo electrónico: normacj888@hotmail.com

1. Introducción

El estudio técnico de los textiles lima ha sido poco abordado para aproximarse al nivel social y económico de esta sociedad. Estos artefactos pasan desapercibidos debido principalmente a su sencillez y su escasa presencia en el registro arqueológico. Por ello es que uno de los propósitos de este artículo es mostrar y describir la evidencia textil que forma parte de la colección del Museo de Sitio de la Huaca Pucllana, los cuales fueron recuperados en distintas temporadas de excavación. Estos trabajos de investigación vienen siendo dirigidos por la doctora Isabel Flores y un equipo multidisciplinario de profesionales.

Sobre la base de la evidencia disponible, Huaca Pucllana es considerado un centro ceremonial y como tal, no presenta evidencia de talleres artesanales. Los textiles recuperados corresponden en su mayoría a contextos funerarios, que a su vez se asocian a eventos de remodelaciones arquitectónicas. Es así que podemos realizar una caracterización de los tejidos de acuerdo a los diferentes eventos arquitectónicos y relacionarlos a los contextos en los que fueron hallados. La diversidad de técnicas halladas y el uso casi exclusivo del algodón nos lleva a plantear que posiblemente la textilera lima fue una actividad ligada a resolver necesidades básicas de vestimenta.

La muestra estudiada procede de contextos funerarios, lo cual permite inferir su importancia dentro del patrón de enterramiento. El tema de la vestimenta es algo que se tratará de manera muy somera, debido a que la ausencia de evidencia conduce a proponer que los cuerpos fueron sepultados de una manera peculiar, amortajados sin llevar prendas de vestir complejas.

En el presente trabajo de caracterización sobre la tecnología textil lima de Huaca Pucllana, se presentará primero la procedencia de las muestras, descripción de contextos funerarios y ofrendas asociadas para luego hacer referencia sobre las formas, dimensiones, fibras, técnicas y costuras registradas. Finalmente, mencionaremos las ofrendas asociadas con los individuos y algunas conclusiones a las que se ha llegado sobre la textilera de la sociedad lima en Huaca Pucllana.

2. Estudios previos

En 1927 Anna Gayton estudia los materiales de Uhle extraídos del cementerio de Nievería y hace mención de tres fragmentos de textiles: dos bandas en tapiz ranurado y un tejido en base a la progresión de nudos. Posteriormente, O'Neale y Kroeber (1930) intentan a la vez una clasificación secuencial de textiles prehispánicos peruanos, que incluyen los especímenes estudiados por Anna Gayton dentro del periodo Lima Temprano.

Jijón y Caamaño (1949) publicó un extenso volumen con los resultados de sus excavaciones emprendidas en 1925 en el Complejo Maranga, donde se incluye un apéndice de textiles, sin descripciones detalladas de las técnicas. Sin embargo a partir de las fotografías publicadas se pueden observar las técnicas del tapiz y el anillado, además se hace mención de la existencia de telas sencillas con listas de algodón de colores blanco y marrón natural.

En una publicación de *Fieldiana Anthropology*, Alfred Kroeber (1954) incluye un apéndice sobre textiles lima elaborado por Dwight T. Wallace. En este trabajo se analizan restos de textiles asociados a los entierros recuperados en el complejo Maranga (los mismos que utiliza O'Neale). En este trabajo se describen varias piezas, en su mayoría tejidos llanos procedentes del Cuerpo PI 103 A espécimen 1694 02b, «muchas telas llanas cosidas» corresponden al N° 72 de Patterson. Asimismo, el Cuerpo PI 104 A espécimen 1693 87b, muchas telas llanas cosidas también corresponden al N° 72.

Posteriormente, Arturo Ruiz E. (1967) realiza un inventario sobre esta colección de 64 tejidos, entonces depositada en el Museo de la Cultura Peruana y que fueron recuperados en 1953 por Stumer, quien excavó un cementerio de elite en Playa Grande. Allí se recuperaron 12 contextos funerarios asociados a redes de fibras vegetales y tejidos bordados con pelo de camélido, decorados con diseños *Interlocking* policromos (Stumer 1953).

Años más tarde, Sandra Harner (1973) analiza textiles recuperados bajo la dirección de Patterson, sobre la base de las colecciones de superficie realizadas en el valle del Chillón, donde define la fase 7 del sitio La Uva así como la fase 8 del sitio Carmen. En ambos sitios se recuperaron tejidos llanos de algodón, haciendo mención del tapiz dentado y sarga.

Juan Mogrovejo (1995) hace referencia de un tejido encontrado como ofrenda en Cerro Culebra, sitio perteneciente a la fase 5 de la cultura Lima. El tejido corresponde a un tapiz, el cual fue analizado por Arabel Fernández (1995), quien alude a la presencia de la técnica del tapiz dentado, con diseños *Interlocking* policromos, elaborado con urdimbres de algodón y trama de lana.

Arabel Fernández (2004) realiza un estudio de tejidos correspondiente a las fases 5-6 (Playa Grande) y 6-7 (Cerro Culebra) de la cultura Lima. Fernández señala la presencia de una compleja variedad de técnicas. El sitio de Playa Grande ofrece una mayor gama de técnicas en comparación con Cerro Culebra, aduciendo que los entierros de este último sitio corresponden a gente de menor estatus social que los enterrados en Playa Grande. Indica que los cuerpos fueron envueltos básicamente con mantos o mortajas, algunos con marcada evidencia de uso. Al parecer las prendas de vestir fueron bastante sencillas. Además, las ofrendas son mucho mejor elaboradas como el tapiz dentado y la sarga. Quien conoce más la problemática de la cultura Lima en Pucllana es sin duda Isabel Flores (1981 y 2005).

3. Procedencia de la muestra textil

La muestra analizada reúne textiles hallados en tres áreas de Huaca Pucllana y un total de 14 contextos funerarios. Esta primera muestra viene del lado sur de la Gran Pirámide, excavada durante las temporadas 1996, 2001 y 2002, de donde se han tomado seis contextos funerarios con 25 ejemplares de tejidos asociados. Trece de estos textiles proceden de contextos funerarios de tres infantes con edades que fluctúan entre dos meses a un año; y tres ejemplares de contextos de adultos de entre 30 a 40 años de edad. Siguiendo a Patterson (1966), estos textiles corresponden a la Fase 6 del estilo Lima, y de acuerdo a José Ccencho (2006) a la Fase Arquitectónica II Tardío de Pucllana. Los 12 tejidos restantes proceden de basurales y rellenos arquitectónicos (Fig. 1).

El segundo grupo analizado proviene del lado noreste y sur de la Gran Pirámide, de cuatro contextos funerarios que contenían nueve tejidos atribuidos a Lima Tardío y Fase Arquitectónica III de Pucllana (Ccencho 2006). Estos textiles corresponden al momento de ocupación de mayor intensidad en toda el área del complejo arqueológico (Fig. 1).

Un tercer grupo se encontraba ubicado en el lado sur de la Gran Pirámide, donde se hallaron dos contextos funerarios y dos más en la Quinta Plataforma, los que suman un total de 16 muestras textiles. Estas corresponderían a las últimas fases de ocupación Lima del sitio (asociados al estilo Nievería) (Fig. 1).

Los cuerpos se hallaron en posición extendida decúbito ventral con los brazos pegados en ambos lados del cuerpo recostados sobre una camilla de cañas y/o palos. Los entierros que posiblemente corresponderían a sacrificios no tienen camillas y están en posición decúbito ventral, envueltos en tejidos llanos de algodón que cubrían todo el cuerpo y presentaban un anudado en el extremo de los pies. En otros contextos funerarios los cuerpos estaban envueltos hasta la altura de los tobillos y para concluir el enfardado se ataba todo el cuerpo con soguillas de fibra vegetal (Fig. 2).

Junto a la cabeza había ofrendas que pueden ser clasificadas en dos categorías: la primera compuesta por objetos que se usaron en vida (bolsas que contenían huaracas enrolladas en la cabeza del individuo (Fig. 2a); la segunda integrada por objetos de arcilla en miniaturas (vasijas y mates). Esta característica es similar a hallazgos de Cerro Culebra por Kroeber (1954) y Falcón y Amador (1997). También se hallaron tejidos e instrumentos de telar, dispuestos directamente en pisos y rellenos de cantos rodados (Falcón 1993).



Figura 1. Plano de Huaca Pucllana a partir de fotografía aérea y corte vertical de la Gran Pirámide. (Imagen cortesía del Proyecto Arqueológico Huaca Pucllana.)

El tratamiento de los infantes es distinto: la capa externa del fardo consta de una cubierta de esterilla elaborada aparentemente en junco, que se encuentra atada en ambos extremos con tejidos fragmentados en forma de banda, con pequeños nudos en uno de los extremos, así como también con el mismo vegetal (Fig. 2b). La siguiente capa consta de un textil conformado por fragmentos de tejidos unidos por costura en técnica llano 1x1, que envuelve al cuerpo de una sola vuelta o con dos dobleces. También se coloca un envoltorio alrededor de la cabeza, el cuerpo se halla en posición cúbito dorsal extendido (Fig. 2c). Asociados al cadáver en la primera falange de cada pie, se halló un fragmento pequeño de piedra azul de la variedad lapislázuli conocida como *dumortierita*, la cual estaba atada con fibra de cabuya con nudo simple.

Los tejidos analizados en este artículo son 50 especímenes entre piezas completas y fragmentos, además de artefactos textiles como hondas, hilos, cordones, madejas y husos.

4. Los textiles lima de contextos funerarios y su ubicación cronológica

En Huaca Pucllana se analizaron solo los contextos funerarios que tenían más objetos asociados al individuo, que figuran con mayor relevancia por la calidad de ofrendas y cantidad de tejidos relacionados con las siguientes fases culturales:

Fase II (Lima Medio), representada por los contextos funerarios C.F.102 (adulto) y C.F.101 (infante) (96) (Fig. 2). Estos contextos corresponden a individuos que compartieron una peculiar ofrenda de miniaturas de cerámica y tejidos (Fig. 3), de los cuales estudiamos seis ejemplares: manto, un paño unido por costura para el envoltorio del infante, una peluca, una huaraca, un paño con técnica de anudado (Fig. 3a) y una muñeca que representa una figura humana (Fig. 3b) de cierto estatus. El C.F.08 fue un individuo de sexo femenino de aproximadamente 30 años de edad.

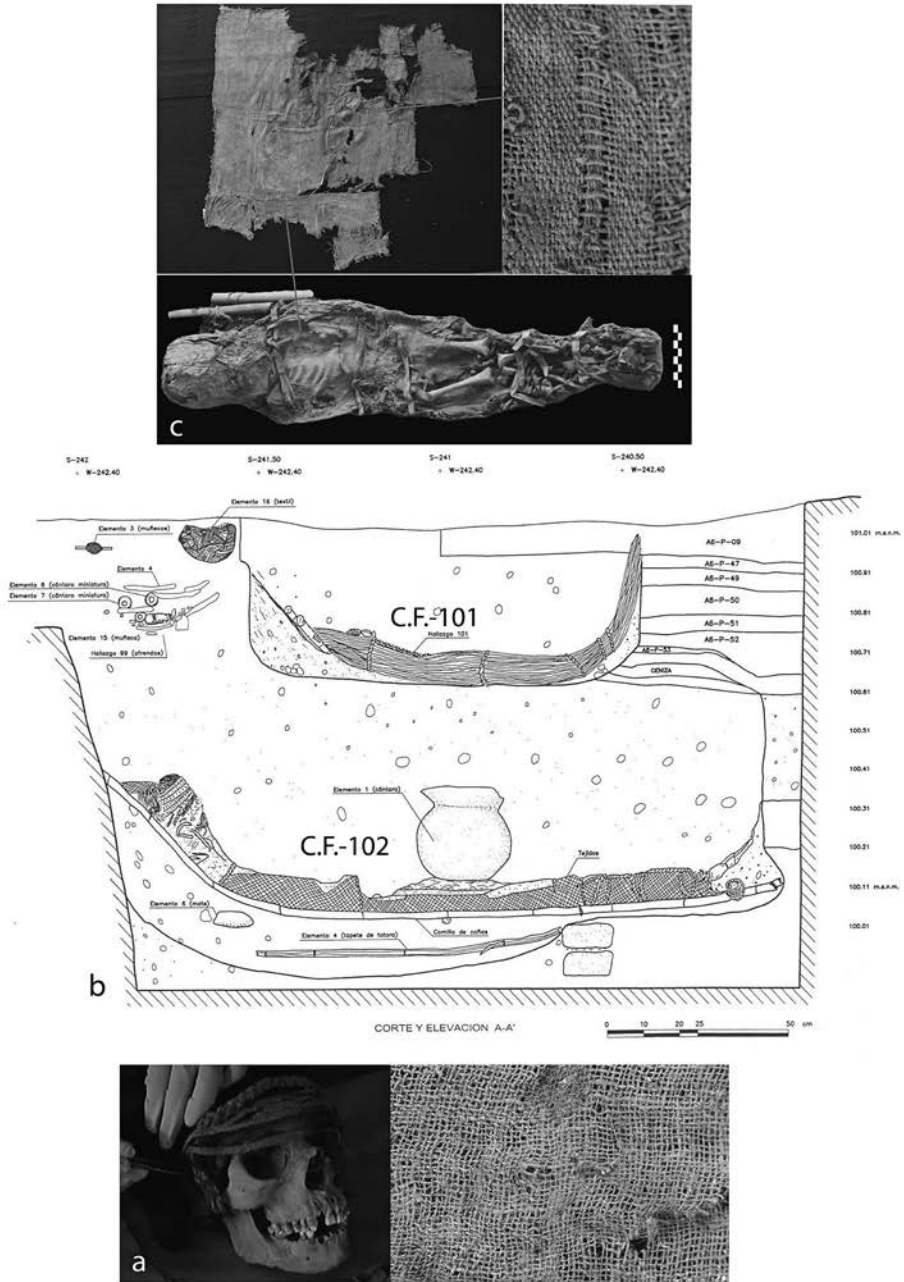


Figura 2. Contextos funerarios en la ladera sur de la Gran Pirámide: C.F.102 a: individuo masculino que lleva enrollada alrededor de la cabeza una honda de fibra vegetal y detalle del manto envoltorio de algodón en técnica llano 1x1; b: disposición estratigráfica de los contextos y C.F.101 c: infante en proceso de desenfundado con tejidos fragmentados unidos por costura y detalle de la técnica y las fallas de manufactura. (Fotos y dibujo cortesía del Proyecto Arqueológico Huaca Pucllana.)

En este contexto se encontraron 56 elementos (ovillos de algodón, miniaturas, piruros, aguja de chonta, husos, peinetas de telar y más 20 fragmentos de piedra azul (*dumortierita*), colocados a modo de ofrenda (Fig. 4a). De estos elementos solo tomamos dos ejemplares: un manto envoltorio (Fig. 4b) y un cobertor público (Fig. 4c). El C.F.01(02) fue un individuo de sexo femenino (Fig. 4d), con 38 elementos asociados de cerámica en miniatura, como una olla globular con restos de hollín. Sobre la cadera del cuerpo se había un tapete de junco, peinetas, piruro de piedra, fragmentos de *dumortierita* y una muñeca. De este contexto se tomaron cuatro ejemplares: un manto envoltorio (Fig. 4e), un fragmento de tejido, un huso fragmentado y una muñeca (Fig. 4f).

Fase III (Lima Tardío) integrado por cuatro contextos funerarios: El C.F.29, que corresponde a una mujer posiblemente sacrificada hallada en posición decúbiteo ventral envuelta con un manto elaborado por dos telas y el otro contexto relevante es el C.F.96 de un individuo envuelto con una tela llana, casi en su totalidad carbonizada (Fig. 5a) que tenía como ofrenda una bolsa en anillado a la altura del hombro izquierdo (Fig. 5b).

Para la fase final se estudiaron cuatro contextos funerarios: dos hallados en el lado sur de la Gran Pirámide y dos en la Quinta Plataforma. Destacan dos cuerpos que fueron catalogados como C.F.03(07) y C.F.05(09), dispuestos como parte del relleno arquitectónico que estaba sellando una arquitectura previamente destruida. Estos son los que cuentan con mayor variedad de elementos ofrendados (Fig. 6). El individuo C.F.05(09) fue colocado en la parte más profunda, casi a 30 centímetros debajo del C.F.03(07); a la vez este último estaba 30 centímetros al sur del segundo. El primer cuerpo (C.F.03(07)), se encontró en posición de cúbito ventral, extendido, con los brazos flexionados y con las manos abiertas cubriéndose el rostro, la mano derecha a la altura de la frente y la izquierda a la altura del mentón. Todo el cuerpo, excepto los pies, estaba envuelto solo con manto sin evidencias de vestimenta (Fig. 6a).

El cuerpo del C.F.05(09) se halló en posición decúbiteo dorsal extendida con las manos entrecruzadas a la altura de la pelvis. Se hallaba sobre una camilla de 183 centímetros de largo por 59 centímetros de ancho, elaborada con tallo de caña brava, y atados con soguillas de totora torcidas en «Z». Al cuerpo lo envolvía un textil similar al observado en el cuerpo del C.F.03(07) presentaba además una indumentaria que le cubría la parte pélvica (cobertor público) (Fig. 6b). Asociado a este cuerpo se hallaron algunas ofrendas, que se encontraban dispuestas alrededor y debajo de la camilla. De esta manera, en el lado izquierdo de la cabeza había una olla que estaba cubierta con una cesta de junco volteada. Al interior de la olla se encontró un contenedor de calabaza, debajo del cual se hallaron una valva de choro y mazorcas de maíz con granos de color morado y guinda. Al lado derecho de la cabeza se encontró un segundo contenedor de calabaza en forma de cuenco de 10 centímetros de diámetro por nueve centímetros de profundidad. Esta vasija tenía como contenido arena y cuatro cañas incrustadas en forma vertical. Adicionalmente, entre los brazos y el tórax de ambos lados se encontraron fragmentos de una honda de cabuya, la que debió prolongarse desde el cuello. A la altura del hombro derecho se hallaron tres ovillos de algodón de color blanco. En el tórax, tanto al lado derecho como al izquierdo se hallaron dos fragmentos de bolsas de redes pequeñas elaboradas en material vegetal. Finalmente en el abdomen, sobre el textil que cubría al individuo, se halló un contenedor de mate de 10 centímetros de diámetro por seis centímetros de profundidad que se encontraba volteada boca abajo y sujetado con una soguilla. Al interior se encontró tejido carbonizado así como hilos de algodón parcialmente deshilachados. La cabeza del individuo se encontraba apoyada sobre dos bolsas de red (bolsas 1 y 2). Al interior de cada una de estas bolsas se encontraron hondas (Honda 1 y 2), hechas a partir de cabello humano y fibra de cabuya (Fig. 6c).

Para el resto de contextos funerarios la cantidad de ejemplares de textiles varía de dos a cuatro ejemplares por entierro, sin ofrendas, siendo el manto o mortaja elaborada expresamente para el proceso de preparación del cuerpo. Algunos individuos adultos e infantes presentan el atuendo de cubrimiento elaborado por fragmentos de tejidos usados unidos por costura. No obstante, en la mayoría de los casos son elaborados exclusivamente para el entierro, sin evidencia de uso y los



Figura 3. Ofrendas asociadas a los C.F.101 y 102. a: detalle de las ofrendas; b: muñeca masculina elaborada con hondas y tejido llano ralo sobre un armado de cañas (lado anterior y lado posterior); c: obsérvese fragmento de paño en algodón decorado y detalle de la manufactura tipo anudado. (Fotos cortesía del Proyecto Arqueológico Huaca Pucllana.)



Figura 4. Contextos funerarios y ofrendas. a: C.F.08 del individuo adulto de sexo femenino; b: detalle del manto envoltorio confeccionado en fibra de algodón en técnica llano 1x1 y c: cobertor púbico de algodón en tejido llano 1x1; d: C.F.01 del individuo adulto femenino; e: detalle de manto envoltorio hasta los tobillos en tejido llano 1x1; f: muñecas femeninas elaboradas con hilos de algodón color pardo y g: huso con hilo como ofrenda. (Fotos cortesía del Proyecto Arqueológico Huaca Pucllana.)

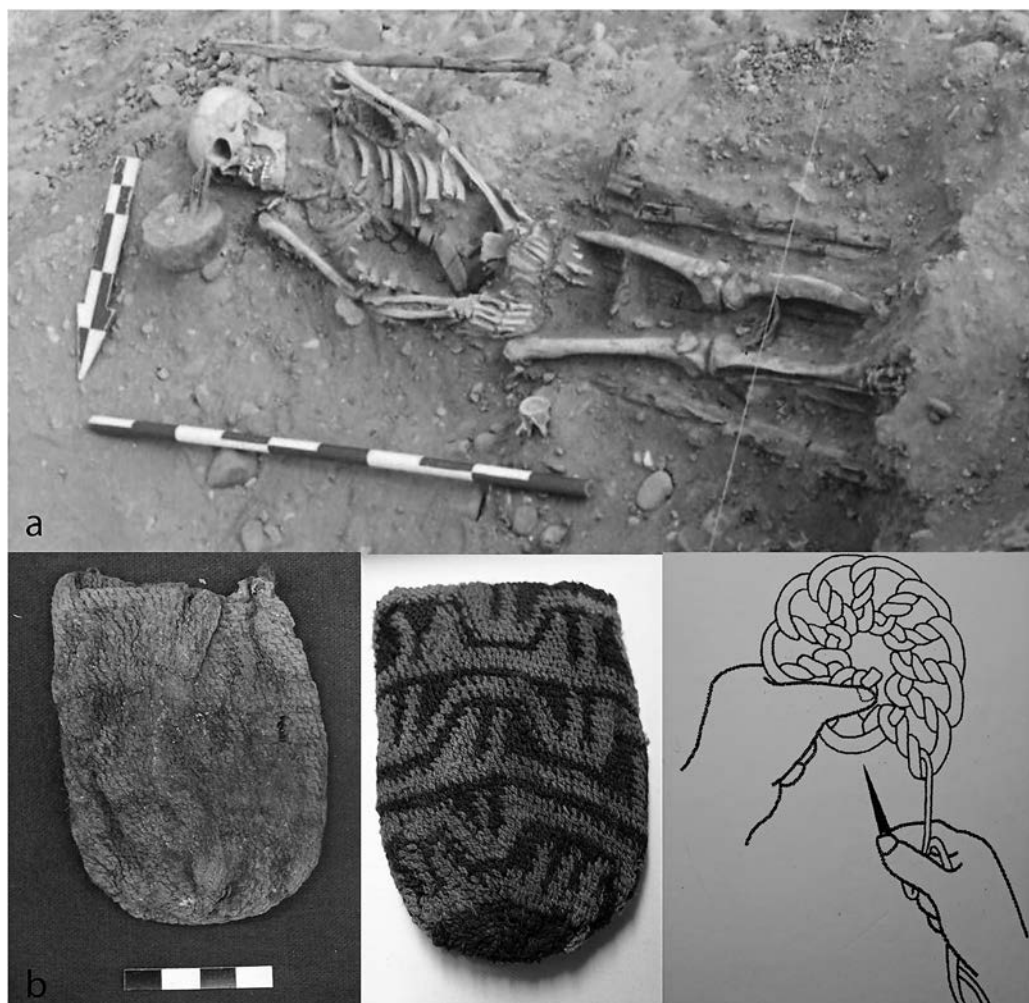


Figura 5. C.F96 de individuo adulto masculino y ofrenda asociada. a: vista general del contexto; b: detalle de la ofrenda confeccionada con pelo de camélido, antes y después de la limpieza y restauración, indicando la técnica de manufactura en anillado. (Fotos cortesía del Proyecto Arqueológico Huaca Pucllana.)

tejidos son de texturas muy finas. Sin duda tuvieron el tiempo necesario para prepararlo. Resulta interesante que se halló una ofrenda de tapiz inconcluso en el cual las urdimbres quedaron sin tejer, depositado en un hoyo de poste.

5. La muestra de tejidos estudiada

Dentro de la muestra seleccionada, 14 tejidos son considerados como telas mortuorias o mortajas para los individuos enterrados. Estos pueden ser agrupados en mantos y paños, de diferentes tamaños y formas, siendo los tejidos que mejor se han conservado en relación a restos de textiles encontrados en basurales y rellenos arquitectónicos doméstico. Estos últimos corresponden a pequeños fragmentos e hilos sueltos.

Los mantos y paños con función mortuoria, pertenecen en su mayoría a la Fase II (Lima Medio) y un ejemplar a la Fase Lima Tardío o terminal. Estos son una suerte de mortajas de forma

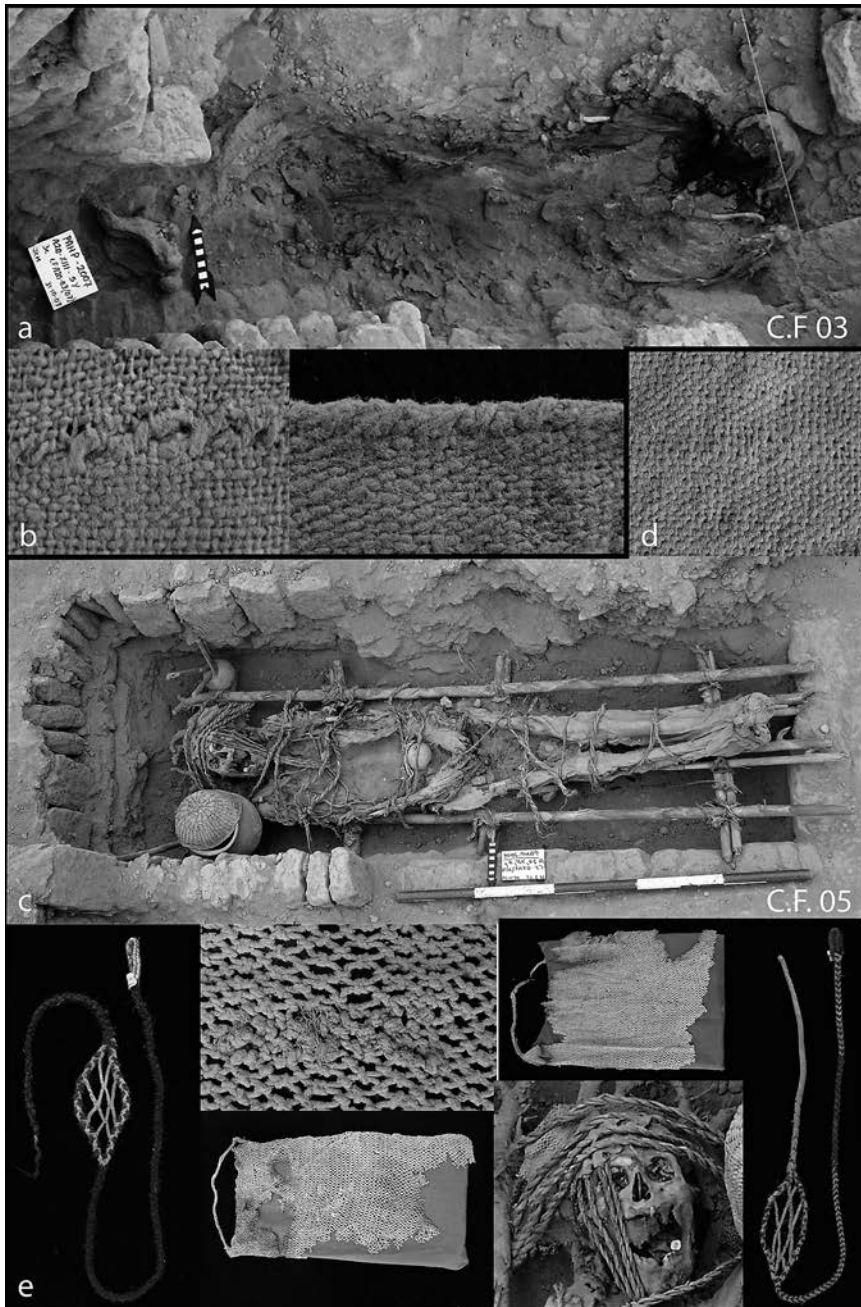


Figura 6. Contextos funerarios y ofrendas asociadas. a: C.F.03(07) de individuo adulto femenino como acompañante; b: detalle del manto envoltorio confeccionados por dos paños unidos con costura tipo surgete y de refuerzo en orillo de trama; c: detalle del C.F.05(09); d: detalle del manto envoltorio del individuo en técnica llano 1x1 que cubría el cuerpo; e: detalle de la cabeza del individuo y de las bolsas de red que contenían las huacaras elaboradas con fibra de cabuya y cabello humano. (Fotos cortesía del Proyecto Arqueológico Huaca Pucllana.)

rectangular, que cubrían de una sola vuelta al individuo, estando la unión de cierre en la espalda. Se trata de tejidos llanos de una sola pieza, los que solo llegan a los tobillos, miden 160 centímetros de largo por 80 centímetros de ancho aproximadamente, a excepción del ejemplar de la Fase Final C.F.05(09), cuya tela cubre en su totalidad al cuerpo del individuo. No presentan evidencia de uso, aún conservan los cordones de ejes de trama. Para el caso de los infantes, estas telas miden 94 centímetros de largo por 80 centímetros de ancho aproximadamente, las cuales presentan uso previo.

Dos textiles corresponden a la categoría de mantos, confeccionados por dos telas completas. Estos mantos fueron hallados en las Fases III (C.F.29(02)) y Final (C.F.03(07)) (Lima Tardío). No tuvieron ningún tipo de decoración, se cosieron cuidadosamente por orillos de trama con puntadas tipo *surgete*. Los hilos de costura estaban conformados por la unión de tres hilos. En esta fase (Tardía), las telas cubren totalmente el cuerpo, miden 180 centímetros de largo por 164 centímetros de ancho. En los adultos además no se observó ningún tipo de huellas de uso. Esto podría indicarnos que fueron elaborados para ser usados específicamente como mortajas.

Los tejidos fragmentados unidos por costura se hallan presentes en todas las fases. Contamos con tres ejemplares: dos de adultos C.F.104 y el C.F.92 y tres de niños C.F.101, C.F.10 y C.F.17. Estos textiles cumplen la función de paños mortuorios conformados a partir de tres a cuatro fragmentos de tejidos, además de tener en la estructura fallas de manufactura (Fig. 3), lo cual permite deducir que tuvieron otros usos y luego fueron reutilizados para el envoltorio fúnebre. No por esto, sin embargo, dejaron de darle un acabado particular pues presentaban bordes reforzados por puntadas. Previamente tuvieron un doblez en orillos, como una basta, que se hizo con la intención de evitar el deshilachado de los hilos, asimismo presentan roturas producto del fuerte uso, que fue cubierta por un parche cosido con puntada tipo *hiván*.

Cabe resaltar que se han hallado dos indumentarias que cubrían la parte pélvica (cobertor púbico) en dos individuos, uno masculino y otro femenino (Fase II y Final). En el primer caso, a manera de vestimenta, el cuerpo presentaba un tejido rectangular ceñido entre las piernas y anudado a los lados a manera como cobertor púbico, el cual estaba elaborado en algodón de color beige. No se logró determinar su tamaño original debido al estado avanzado de carbonización del mismo. El tejido que aún se conservaba tenía unas dimensiones de 26 centímetros por 18 centímetros, las cuales fueron tomadas directamente sobre el tejido, aún en el cuerpo. Este fue confeccionado a partir de la unión de dos telas, un orillo de trama y uno de urdimbre, en costura *surgete* dispuestas en forma longitudinal. La técnica es de tejido llano 1x1 con un grado de torsión de 28° a 45° y una variación de 0,3 milímetros a 0,9 milímetros de grosor. La cuenta es de 16 a 20 urdimbres y de 12 a 13 tramas por centímetros cuadrado. La indumentaria de la mujer presentaba similares características, no se pudo determinar el nudo de amarre por el avanzado estado de carbonización, se trataba de un tejido de algodón pardo oscuro en técnica llano 1x1, de hilos de torsión «Z» (Fig. 4 a y c).

A la Fase II (Lima Medio), le corresponde un paño ritual de 23 centímetros por 51 centímetros. Se trata de un ejemplar único, asociado a material de relleno dentro de un fogón. Es un tejido cuya estructura corresponde al tapiz dentado o *dovetailed*. Los motivos de esta pieza corresponden al conocido como *Interlocking* o de serpientes entrelazadas, que dan la impresión de encontrarse en movimiento gracias al efecto logrado por las tramas excéntricas (Fig. 7). Las urdimbres fueron de algodón de torsión «S», mientras las tramas incluyen solo el uso de fibra de pelo de camélido, con hilos de retorsión «S». Entre las ofrendas se registraron husos con hilo e hilos sueltos en algodón color pardo oscuro de torsión «Z», las madejas fueron de algodón de retorsión «S», y también se hallaron varios copos de algodón de coloración: pardo claro, pardo oscuro y blanco.

6. Procesamiento de las fibras

En la Fase II, todos los tejidos, excepto la peluca del C.F.102 y el paño en tapiz dentado, fueron elaborados íntegramente con algodón de colores predominantemente pardo claro y pardo oscuro.

En menor cantidad se usaron los colores blanco y crema. Existe un alto porcentaje de tejidos (urdimbre y trama) elaborados con hilos de algodón de torsión en «S» (11), torsión en «Z» (3) y retorsión en «S» (7). En la Fase III casi todos los tejidos son de algodón excepto una bolsa en anillado. En su mayoría los hilos son de retorsión «S» y en menor cantidad en torsión «S». En un ejemplar del C.F.104 los hilos de urdimbre tienen torsión «S» y las tramas retorsión «S». No existe prioridad de algún color, aparecen el pardo claro, blanco y crema. En la Fase Final (Nievería), con excepción de la sarga, un alto porcentaje de textiles fueron de algodón en colores con predominancia del pardo claro, seguido del crema. Los hilos son de retorsión «S» (10), además se tienen dos ejemplares en el C.F.66, un manto mortuorio con hilos de torsión S y un fragmento hallado sobre este tejido con hilos de torsión «Z».

7. Técnicas de textiles Lima en Huaca Pucllana

Las estructuras halladas en nuestro análisis se describen en la Figura 9. Se presenta la distribución de estructuras por fases. Las técnicas identificadas son siete, pero veamos a continuación la diferencia de técnicas distribuidas por fases:

- 1) Llano 1x1, llano 1x1 balanceado, cara de urdimbre, tapiz y anudado (Fase II o Lima Medio)
- 2) Llano 1x1, llano 1x1 balanceado, cara de urdimbre y anudado (Fase III o Lima Medio)
- 3) Llano 1x1, llano 1x1 balanceado, cara de urdimbre, anudado y sarga (Fase IV o Lima Tardío).

De las otras técnicas presentes en todas las fases, las más comunes corresponden a tejidos elaborados con la técnica de tela llana 1x1 y la balanceada.

Ampliando la información sobre los textiles de la Fase II (Lima Medio), encontramos que predominan las telas llanas 1x1 y la balanceada con 20 ejemplares en fibra de algodón. Se cuenta con 13 ejemplares que corresponden a tejidos elaborados con hilos de un solo elemento (torsión) tanto para la urdimbre y trama. Los elaborados en torsión «S» corresponden a dos mantos y dos fragmentos hallados en rellenos. Los de torsión «Z», que en su mayoría corresponden a la variante de tejido balanceado, son tres ejemplares: un manto, (C.F.102) (Fig. 3), un cobertor público (C.F.08) y un fragmento asociado al entierro del C.F.01, con una cuenta promedio por centímetro cuadrado de 15 hilos de urdimbre por 15 hilos de trama. Aquellos retorcidos representan una minoría con cinco ejemplares de hilos en retorsión «S». Un ejemplar (C.F.101) que corresponde a paños unidos por costura presenta dos técnicas: el llano 1x1 y cara de urdimbre, al que se incluye un fragmento de relleno que representa la minoría. En este periodo se cuenta con una variante del anudado en un paño que presenta la unión de dos hilos (Z, 2S) retorcidos en «Z».

Los hilos de fibra de camélido se usaron en un ejemplar que es el tapiz dentado (Fig. 8a), similar al hallado en Playa Grande asociado a la Fase 4 de Lima (Fernández y Falcón 2006). Este tapiz contiene hilos torcidos en «Z» y retorcidos en «S» para las tramas. En el caso de las urdimbres los hilos tienen torsión en «S». La cuenta por centímetro cuadrado para los elementos de urdimbre son 20 hilos agrupados desde cuatro a 12 urdimbres y 24 tramas. Este ejemplar se caracteriza además por estar conformado por urdimbres de algodón de color blanco, de torsión fuerte a crepe, y tramas de fibra de camélido en color marrón y blanco amarillento (Fig. 7a). En la parte terminal del tapiz se tiene unas hileras de tejido 2x1. Se pudo notar que este tapiz no se concluyó debido al grado de torsión en crepe en el que se dejaron inconclusos y en un tramo se observa el nudo realizado (Fig. 7b). Escobedo y Goldhausen (1999), en el sitio de Playa Grande también hallaron una peluca elaborada en fibra de camélido color negro.

Para la Fase III la técnica predominante es el tejido llano 1x1 de algodón con hilos de retorsión «S», dentro de esta técnica se cuenta con un ejemplar del balanceado con de 16 urdimbres y 16 tramas por centímetro cuadrado. El grado de torsión varía de mediano a fuerte y el grosor varía de 0,4 milímetros a un milímetro. En la técnica cara de urdimbre se cuenta con dos ejemplares hallados en el C.F.104, los que corresponden a fragmentos de tejidos unidos por costura. En



Figura 7. Tapiz con diseños Interlocking, a: detalles indicando el empleo de hilo de pelo de camélido como trama y urdimbre de algodón y b: los detalles de torsión crepé del hilo y nudo elaborado. (Fotos cortesía del Proyecto Arqueológico Huaca Pucllana.)

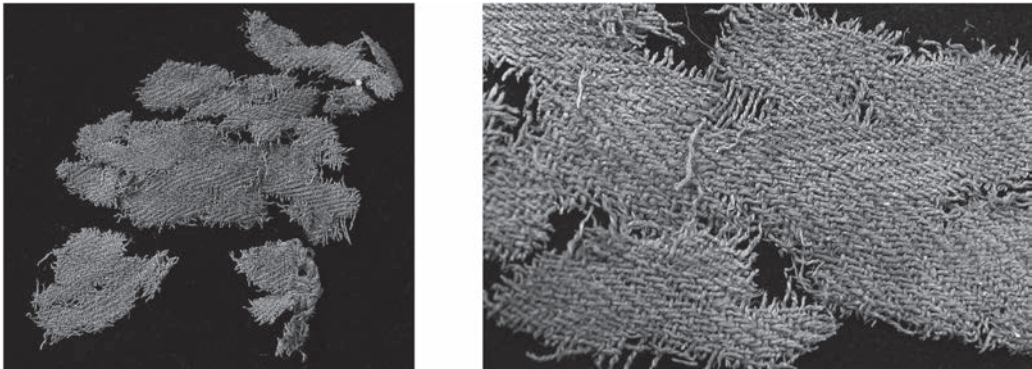


Figura 8. Izquierda: fragmento de tejido tipo sarga 2x1 en pelo de camélido. Derecha: detalle de líneas diagonales atribuido a la Fase IV. (Fotos cortesía del Proyecto Arqueológico Huaca Pucllana.)

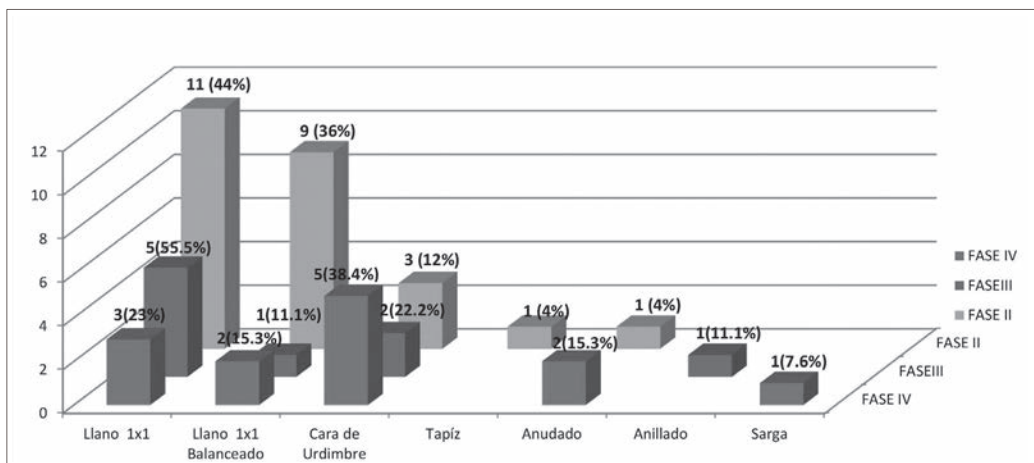


Figura 9. Distribución de técnicas por fase constructiva de la Huaca Pucllana, siendo la Fase II correspondiente a Lima Medio, la Fase III a Lima Tardío y la Fase IV a Nievería.

relación con el uso de la fibra de pelo de camélido contamos con una bolsita confeccionada con técnica del anillado hallada en el C.F.96, la cual fue elaborada íntegramente con pelo de camélido en colores negro y marrón café, con hilos de retorsión «S», el primer color con 0,9 milímetros de grosor y el segundo con 0,5 milímetros de grosor (Fig. 5c).

Para la Fase Final se usan en porcentajes similares las técnicas Llano 1x1 y la de cara de urdimbre. La mayoría de hilos de algodón tienen retorsión «S» y solo dos ejemplares tienen torsión «S» y «Z», los cuales fueron hallados en el C.F.66. Estos ejemplares corresponden al manto con la variante del ligamento balanceado de 15 urdimbres y 15 tramas por centímetro cuadrado (Fig. 5d). El otro ejemplar corresponde a un fragmento con ocho urdimbres y siete tramas por centímetro cuadrado en torsión fuerte a crepe. Los tejidos de la técnica cara de urdimbre corresponden a mantos elaborados con dos piezas que tienen grado de torsión de mediano a fuerte, con un grosor variable de 0,3 milímetros a 1,5 milímetros.

Dentro de un relleno constructivo se halló un fragmento de tejido sarga que corresponde a la variedad espina de pescado 2/1 (D'Harcourt 1962: fig. c), elaborados íntegramente en hilos de fibra de camélido teñido en color rojo (decolorado), de textura muy fina, los hilos de retorsión «S» con

0,3 milímetros a 0,4 milímetros de grosor y torsión fuerte con 24 hilos urdimbres por 11 tramas por centímetro cuadrado. El diseño puede observarse por igual en ambos lados del textil. Forman hileras diagonales dando lugar al diseño (Fig. 8).

Por otro lado las piezas elaboradas por la progresión de un solo elemento, corresponden a tres variedades. Los casos estudiados provienen de contextos cerrados y ejemplares hallados en rellenos constructivos. La estructura predominante corresponde a redes y bolsas en anudado elaboradas en fibra de cabuya hecha con nudos simples en color natural. Las bolsas contenían huaracas, además se evidencia su uso continuo por la presencia de zurcidos. Una bolsa grande (Fig. 6e) de retorsión en «S», con 40° de torsión y dos milímetros de grosor; la cuenta es de dos nudos por centímetro cuadrado. Una bolsa pequeña (Fig. 6d) con 50° de torsión y 0,9 milímetros de grosor; la cuenta es de tres nudos por centímetro cuadrado. Estos artefactos no mostraban una decoración propiamente dicha. Sin embargo, tenemos ejemplo de un paño decorado (Fig. 3a), elaborado con nudos muy juntos, resultando una estructura muy fija, llegando a tener estructuras muy sólidas. Probablemente se elaboraron con agujas con la inserción de cuatro tonos distintos de hilos, como el blanco, el pardo claro, el pardo oscuro y el color azul, utilizado en el diseño de los ojos de los peces y dentro del ser felínico. Estos colores van a formar una figura principal en posición frontal con un rostro de forma rectangular, compuesto por dos ojos, una nariz y una boca cuadrangular con dientes. Al contorno presenta los peces entrelazados. Son tejidos de doble cara ya que el diseño puede observarse por igual en ambos lados del textil. Entre otros textiles elaborados por la progresión de un elemento contamos con una «bolsita» que presentan una estructura anillada interconectada con torsión (Fig. 5c) (D'Harcourt 1962).

8. Las costuras

Mención especial merecen las costuras en la confección de mantos mortuorios, en los que destaca la puntada más común conocida como *surgete* (Fig. 6f), seguida del hilván, utilizadas para unir parches y asegurar los bordes rotos dándoles un doblez. Asimismo, en un ejemplar de la Fase Final resalta la costura de refuerzo en orillo de trama con punto festón simple (Fig. 6g). Los hilos empleados en la costura de los mantos están conformados por la unión de dos hilos. Para el caso de los parches son hilos de color blanco, mientras que para las bolsas de redes se emplean los mismos materiales, pero con hilos gruesos en puntada diagonal.

9. Figuras tridimensionales y otros elementos textiles depositados como ofrendas

Dentro de las ofrendas asociadas a los contextos funerarios tenemos «muñecas», consideradas como piezas textiles tridimensionales que representan figuras humanas a pequeña escala. Estas se hallaron asociadas al contexto de un individuo de sexo masculino (C.F.102) y a otro femenino (C.F.01) de filiación cultural Lima Medio. Una de ellas fue confeccionada sobre tallos en forma de cruz, cuyos extremos representan las manos y pies. Lleva una piedra lapislázuli atada a un hilo de fibra de cabuya con retorsión en «S» que cubre todo el tallo. A la altura del cuello lleva una cuenta de *Spondylus* color rosáceo a modo de collar. También tenía una bolsa de red con hilos de color rojo y amarillo hechos con fibra de camélido doblados y dispuestos desde la altura del vientre hasta el pecho dándole volumen y cierta connotación ritual. A la altura de la cintura llevaba faja y en la cabeza un tocado y peluca elaborada con hilos de pelo de camélido color negro, formada por cordones delgados con torsión en «Z», compuesta por cuatro hilos con retorsión en «S», que cubre todo el cráneo dejando descubierto la frente que representa a un individuo adulto con huaracas trenzadas de tres guías, confeccionadas a base de pelo de camélido (Fig. 3b). Como complemento, un tejido llano 1x1 balanceado, de cuatro urdimbres y cuatro tramas por centímetro cuadrado, hecho de algodón de

color blanco y pardo que cubre desde la cabeza hasta la espalda. Otra muñeca (Fig. 4f) es mucho más sencilla, mide 6,5 centímetros de largo por 7,2 centímetros de ancho, confeccionada a base de tallos de cañas, cubierta de copos de algodón color pardo, al que se dispone un tejido de algodón con técnica llano 1x1 de torsión en «S» de 45 a 50, de 0,3 milímetros a 0,7 milímetros de grosor, que es guardada en forma de enrollado con hilos de algodón blanco y pardo claro, de torsión en «Z» de 15 a 18 grados con grosor de 1,2 centímetros. Se encuentra complementada con una tela dispuesta desde la cintura hasta el cuello. No hay evidencia de la cabeza debido a su descomposición.

Entre otros elementos textiles, se analizaron tres ejemplares de hondas, las cuales se publicaron en la revista *Arqueología y Sociedad* N° 22 (Barreto *et al.* 2010) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Una de las hondas es pequeña, está hecha de fibra de cabuya (Fig. 6h), tiene el cordón donde se ubica el anillo de sujeción para el dedo medio, formado por una trenza de cuatro (dos guías de cabuya y dos de cabello humano), dándole una forma cilíndrica de grosor homogéneo. Para el cordón de disparo se usó solo fibra de cabuya, aunque su grosor disminuye en el extremo terminal, parte del cual está incompleto debido al estado de deterioro de la muestra. El pelo humano tiene retorsión en «Z» con 0,3 milímetros de grosor mientras que la fibra vegetal de cabuya tiene retorsión en «S» con 0,2 milímetros de grosor, fue hecha de trenzas planas con varios ramales que se entrecruzan formando una especie de malla para una mejor sujeción de la piedra.

Otra de las hondas se caracterizó por estar trenzada y elaborada en fibra de cabuya y cabello humano, constituida por cordones y bolsa plana de contorno rómbico, midió 110 centímetros de largo por 0,8 milímetros de grosor. La bolsa está hecha de trenzas planas con varios ramales que se entrecruzan formando una especie de malla para una mejor sujeción de la piedra. Los cordones están hechos solo de cabello humano trenzados con cuatro guías, de grosor homogéneo de forma cilíndrica, en uno de los extremos conserva el anillo de sujeción (para el dedo medio). La parte del cordón de disparo está incompleto, fue elaborado en fibra de cabuya con torsión en «Z» de 0,3 milímetros de grosor, mientras que los hilos de pelo humano tiene retorsión en «S» con 0,5 milímetros de grosor (Fig. 6i). Este tipo de accesorio forma parte de la indumentaria del poblador de la cultura Lima. Al respecto Jijón y Caamaño (1949) presenta algunos ejemplares procedentes de sus excavaciones en el Complejo Maranga.

10. Conclusiones

Las variedades más importantes de textiles Lima encontrados en Huaca Pucllana corresponden a los tipos envoltorio, vestimenta y ofrenda. De manera particular los envoltorios se caracterizan por ser grandes paños. En su elaboración se utilizaron tejidos llanos de algodón de una o dos telas completas, en las que se distingue el uso de telar de cintura y dos técnicas comunes. En mayor porcentaje de tejido llano 1x1 con la variante balanceado y el menor porcentaje el tejido cara de urdimbre. También se elaboraron tejidos a partir de la unión de varios fragmentos de telas, unidas por costuras, probablemente realizados en el momento de la muerte, sin mayor decoración o diseño complicado, como el que se registró en un entierro doble (C.F.101 infante y C.F.102 adulto). Para el infante se utilizó un tejido confeccionado por cuatro fragmentos de telas, unidos por costura tipo *surgete*, el cual tiene fallas de manufactura en todos los fragmentos, tal como sucede en los casos registrados en entierros del Complejo Maranga, los que se caracterizan por estar cubiertos con la tela solo hasta los tobillos.

Existe un textil del individuo que se halló en una camilla (C.F.05 (09), Fase Final), el cual no presentaba fallas en su manufactura. Al parecer había sido elaborado especialmente a manera de mortaja debido a que la medida del tejido coincidía exactamente con el cuerpo, presentaba un nudo simple a la altura de los pies, mientras que en la cabeza presenta un doblez.

Un textil utilizado como mortaja para un segundo individuo (C.F.03 (07)), fue confeccionado a partir de dos telas unidas por una costura tipo *surgete*, a diferencia del anterior, presenta fallas en

su manufactura, los hilos utilizados para su elaboración son bastante irregulares tanto en el grosor como durante la evolución de la estructura del tejido, donde es posible observar espacios más tupidos y otros más separados.

De lo expuesto podemos deducir que las diferencias que existen entre los tejidos tienen relación con alguna forma de jerarquización social de los individuos. De tal manera que los contextos funerarios: C.F.05 (09) y C.F.102 (96) tendrían un mayor rango social, esto sin embargo, debe evaluarse con el resto de evidencia que se presenta en el contexto.

Los cuerpos C.F.08 (01) de sexo femenino y el C.F.05 (09) masculino, llevaban cobertores púnicos a manera de prenda de vestir, los cuales habían sido elaborados en tejido llano mucho más fino que el del manto, siendo notorio su uso previo, por los pliegues y dobleces que se encontraron marcados en la prenda.

En las fibras predomina el uso del algodón en colores naturales de tonos pardo, blanco y un único ejemplar de paño anudado teñido de color azul. Se puede ver la calidad y finura del hilado con uso exclusivo de la torsión «S», seguido de la «Z» en la Fase II (Lima Medio Fase 6) y se sigue en las últimas fases con la retorsión en «S», también con hilos finos. Sin embargo, tenemos dos ejemplares donde las urdimbres presentan torsión «S» y las tramas retorsión en «S», mientras que en el segundo ejemplar las urdimbres son de retorsión «S» y las tramas de torsión «S».

Con los resultados obtenidos así como de las investigaciones realizadas por Fernández y Falcón (2006), Harner (1973), Wallace (1954), podemos inferir que los artesanos textiles lima hilaban las fibras de algodón en torsión «S».

Queda claro que en las últimas fases hay un cambio radical en el uso de dos elementos para un hilo: hilaban en «Z» y retorcián en «S». Esta es una tendencia que va a continuar durante el Horizonte Medio en la costa central. Solo tenemos un ejemplar con uso de la fibra de pelo de camélido en sus tonos naturales negro y marrón. La preferencia en estas fibras fue la torsión «Z» y retorcidas en «S», siendo escasos, pues los hilos eran posiblemente traídos hacia la costa.

Todos los tejidos de Huaca Pucllana —excepto el tapiz dentado-excéntrico y la sarga— fueron telas llanas 1x1 balanceadas. Un patrón similar es indicado por Fernández (2006), Harner (1979) y Wallace (1954). En este sentido podemos concluir que la base de la textilería lima estuvo regida por una estructura de simple manufactura, de textura muy fina con ligamentos mejor trabajados siendo muy laboriosos al momento de tejer por el uso de hilos con torsión.

Para los tejidos de ofrenda se observa una técnica más elaborada y complicada en comparación a los tejidos llanos para envoltorio fúnebre. Para los tejidos de ofrendas existen dos rubros: tejidos de un solo elemento hechos con agujas de espina de cactus, y aquellos con un diseño mejor elaborado. Es aquí donde empezamos a apreciar diseños zoomorfos y geométricos. Es relevante señalar la utilización de pelo de camélido para la decoración.

Las bolsas de red halladas asociadas a las hondas, parece que tuvieron uso frecuente por la presencia de remiendos y zurcidos. Cada una es de distinto tamaño, el cual a su vez está en relación con el tamaño de las hondas que contenían. En ambos casos la elaboración de una es distinta a la otra. Los hilos son más gruesos y las mallas más amplias.

Por otro lado, los tejidos que forman las ofrendas se dividen a su vez en dos tipos: los confeccionados para el evento fúnebre, entre los que resalta el uso de la fibra vegetal de cabuya, que es un material resistente. Se observa aquí el uso de una técnica distinta, en comparación con los tejidos llanos de envoltorio, donde están presentes el anudado y el trenzado de entre cuatro y ocho guías, los cuales fueron hechos a partir de un solo elemento, empleando para su manufactura aguja de espina de cactus. Estas últimas, se han encontrado en gran cantidad en Huaca Pucllana y otros sitios Lima. La segunda categoría corresponde a tejidos en los que solamente se utiliza una parte de los materiales como ofrenda.

Otro de los tejidos es el tapiz en dos variedades dentado-excéntrico y ranurado. El primero adquirió mayor relevancia al servir de soporte para la ejecución de uno de los motivos más repre-

sentativos de la iconografía Lima: las serpientes entrelazadas. La excelencia alcanzada en la pieza (procedente de un hoyo en la que fue depositada), radica no solo en el hábil manejo de las tramas excéntricas, que no conllevó a una deformación de tipo estructural como usualmente ocurre en este tipo de estructuras, sino también al hábil cambio de los hilos de color por lo que el tejido finalmente es de doble cara. La estructura en sarga ha sido igualmente registrada en Cerro Culebra y Playa Grande por Fernández y Falcón (2006), Playa Grande por Harner (1979) y en el Complejo Maranga por Wallace (1954), constituyéndose en una estructura representativa para la textilera Lima en la Costa Central desde las Fase 4 hasta finales de la cultura Lima.

En presente trabajo ha sido un esbozo de las técnicas y materiales textiles de la cultura Lima procedente de varios contextos funerarios y arquitectónicos de Huaca Pucllana. Estos materiales muestran el notable grado de desarrollo de la textilera que los pobladores Lima tuvieron para su época. Si bien no existe una complejidad tal como la tuvieron las sociedades contemporáneas de la sierra de Ayacucho y el Altiplano, la producción de textiles en la sociedad Lima sugiere una producción doméstica y también una de tipo especializada.

REFERENCIAS

Barreto M., J. Ccencho, H. Chuchón y H. Silvera

2010 Sacrificios humanos Lima asociados a la última etapa constructiva de Huaca Pucllana, *Arqueología y Sociedad* 22, 55-72, Lima.

Ccencho, J.

2006 Alfar Pucllana Nievería. Cambios registrados en una vasija ceremonial e implicancias sociales, *Cuadernos de investigación/INC Arqueología* 1, 17-34, Lima.

D'Harcourt, R.

1962 *Textiles of ancient Peru and their techniques*, University of Washington Press, Seattle.

Escobedo, M. y M. Goldhausen

1999 *Algunas consideraciones acerca de la iconografía Lima*, Baessler-Archiv, Neue Folge Band 47, 5-37, Berlín.

Falcón, V.

1993 Rescate Arqueológico en Cerro Culebra, informe final de excavaciones presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Falcón, V. y A. Amador

1997 Un entierro de patrón funerario Lima en Cerro Culebra, *Mauq'a Llaqta, Revista de Investigaciones Arqueológicas* 1 (1), 51-68, Lima.

Fernández, A.

1995 Estudios Textiles, en: R. Franco, S. Vásquez y C. Gálvez (eds.) Programa Arqueológico Complejo El Brujo. Informe 1995, 99-137, Convenio Fundación A.N. Wiese, Instituto Nacional de Cultura y Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

2004 Análisis de tejidos Lima: Corpus Cerro Culebra y Playa Grande, informe presentado a Víctor Falcón, Proyecto Arqueológico Playa Grande 2000, Lima.

Flores, I.

1981 Investigaciones arqueológicas en la Huaca Juliana, Miraflores, *Boletín de Lima* 13, 65-70, Lima.

2005 *Pucllana: esplendor de la Cultura Lima*, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Gayton, A.

1927 The Uhle collections from Nievería, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology*, 21 (8), 305-329, Berkeley.

Harner, S.

1973 Early Intermediate Period textile sequence from Ancón, Perú, en: A. Rowe, E. Benson y A. Schaffer (eds.), *The Junius B. Bird Pre-Columbian Textile Conference*, 151-163, Washington, D.C.

Jijón y Caamaño, J.

1949 *Maranga. Contribución al conocimiento de los orígenes del valle del Rimac*, Perú, La Prensa Católica, Quito.

Kroeber, A. L.

1954 Proto Lima: a Middle Period culture of Peru, *Fieldiana Anthropology* 44(1), 1-157, Chicago.

Mogrovejo, J.

1995 Tapicería en la cultura Lima: un hallazgo textil en Cerro Culebras, *Gaceta Arqueológica Andina* 24, 63-72, Lima.

O'Neale, L. M. y A. L. Kroeber

1930 Textile periods in ancient Peru, *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology*, vol. 28 (2), Berkeley.

Patterson, T.

1966 Pattern and Process in the Early Intermediate Period of the central coast of Peru, *Anthropology* 3, University of California-Berkeley, Los Angeles.

Stumer, L.

1953 Playa Grande: primitive elegance in Pre-Tiahuanaco Peru, *Archaeology* 6(1), 42-48, Brattleboro.

Wallace, D. T.

1954 Appendix II: Proto-Lima cloths from Maranga. Proto-Lima: A Middle Period Culture of Peru, en: A. Kroeber, (ed.), *Fieldiana Anthropology* 44 (1), 127-148, Chicago Natural History Museum, Chicago.